LENGUAJE ARGENTO (2026) - OSCAR CONDE
336 páginas
Taurus

Andrea Bohrn
(UNGS/ UBA – Academia Porteña del Lunfardo)

En estas breves líneas, quisiera referirme a dos cuestiones en particular de *Lenguaje argento*: su estructura general y el recorrido académico de su autor, Oscar Conde, en calidad de docente, investigador, lunfardólogo y divulgador. A través de estos dos aspectos daré cuenta de por qué *Lenguaje argento* puede ser entendido como un libro multifacético, interdisciplinario, con gran valor de referencia para los estudios de este tipo, pero también como una obra con una musicalidad propia.

Además de ser el autor del *Diccionario etimológico del lunfardo*, Conde ha propuesto la definición del lunfardo con mayor circulación en la actualidad:

> El lunfardo es un repertorio léxico, limitado a la región rioplatense en su origen, constituido por términos y expresiones populares de diversa procedencia utilizados en alternancia o abierta oposición a los del español estándar y difundido transversalmente en todas las capas sociales argentinas. (Conde 2011: 133)

Sin embargo, la siguiente definición, que es menos técnica pero es mi preferida, recupera explícitamente cómo el léxico es un reservorio de la memoria y de la cultura de un pueblo o nación:

> El lunfardo fue conformando de ese modo una síntesis lingüística, una memoria viva de la historia de Buenos Aires que da cuenta de los diversos grupos sociales que han ido configurando el dialecto rioplatense primero, y el habla de toda la Argentina después. El uso de este léxico les recuerda a los usuarios quiénes son, pero también de dónde vienen. (Conde 2011: 109)

En esta misma línea, *Lenguaje argento* se presenta como una síntesis, un currículo vivo sobre el habla de los argentinos (¿o los argentos?), e ilustra perfectamente quién es Oscar Conde, al tiempo que explica por qué ha podido escribir *Lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos* primero y *Lenguaje argento* después con maestría y profundidad.

La lengua estándar, en su proceso de normativización o normalización, tal como explica Di Tullio en su célebre *Políticas lingüísticas e inmigración*, queda fijada en una ortografía, una gramática y un diccionario. De manera similar, ha procedido Conde en relación con el vocabulario lunfardo, para evitar que se pierda en las márgenes del tiempo. Que el lunfardo diste de ser una lengua, como ya sabemos, no lo exime de las preguntas ortográficas ni de ser recopilado en un diccionario. La cuestión de la gramática resulta ligeramente más problemática porque se percibe allí la tensión entre el léxico y la sintaxis. Pero, entonces, debemos decir que entre el léxico y la sintaxis está la morfología, y que, tal como se ve en *Lenguaje argento* (y como yo misma entiendo el lunfardo), hay mucho de morfología y, por ende, de gramática en el lunfardo.

*Lenguaje argento* se inicia con "Introducción. El español que hablamos". Se aborda allí la polémica sobre la lengua nacional, la visión del español policéntrico y la diferenciación de las regiones lingüísticas de nuestro país. Estos subtítulos no logran captar la complejidad, la pericia ni los saberes con los que Conde enlaza estos aspectos. En apenas 25 páginas, recorre textos de Sarmiento, Gutiérrez, Abeille, Grossman, Monner Sanz, Costa Álvarez y Américo Castro y se detiene en la fundación del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Incluye además producciones de Last Reason, Arlt y Borges y una presentación de la circulación de estos temas en el diario *Crítica* y la revista *Criterio*, así como un minucioso comentario sobre el lugar de emisoras como Splendid, Argentina, de Pueblo o Belgrano. Continúa con la prohibición del lunfardo entre 1933 y 1953, y el reconocimiento de las regiones lingüísticas de la Argentina, tanto las identificadas por Vidal de Battini como las recogidas por Fontanella de Weinberg. Conde conoce de manera profunda fuentes documentales diversas (se incluyen múltiples notas, documentos, cartas, reglamentaciones, actas, etc.), por lo que es capaz de organizar hechos tan complejos de manera clara y amena. Confluyen aquí distintas labores y disciplinas: la glotopolítica, el análisis filológico en la reconstrucción de documentación, el trabajo de archivo, la construcción de un archivo personal, la reflexión dialectológica. Más allá de lo que Leonor Acuña señaló en la presentación del libro en torno al lugar de esta obra en la dialectología, *Lenguaje argento* constituye un aporte valioso a la historia del español de la Argentina. La comprensión de los procesos de censura y desestimación de las formas populares y el conocimiento de las fuentes en su contexto permiten entender la naturaleza y expansión del lunfardo. En este sentido, Conde ha trabajado diversos aspectos glotopolíticos y, sobre todo, ha establecido una línea de trabajo en los últimos años al producir, de manera regular y sistemática, diversas ediciones anotadas que se insertan en estas discusiones y períodos (*Canciones de moda*, en colaboración con Daniela Lauria; *Versos rantifusos y otros poemas* y *Gramática del chamuyo rantifuso*, en colaboración con Claudio Martínez; y *La muerte del Pibe Oscar*, de edición individual), por no mencionar la edición completa de las obras de Enrique Santos Discépolo, trabajo colectivo con

Andrés Kischner (cuyo *Tomo I - Teatro* fue presentado en agosto del 2026). Debemos recordar que todas estas obras implican la compilación, la realización de un estudio preliminar, notas lingüísticas y culturales y extensos glosarios.

Tras esa introducción, que podría ser un libro en sí mismo, *Lenguaje argento* continúa con "Las palabras que estaban". Allí podremos conocer cómo se hablaba en el siglo XIX y el origen del lunfardo. Las referencias literarias se orientan esta vez hacia la gauchesca, y se incluye también una revisión de la lengua de los argentinos, en tanto se hace mención a diferentes aspectos fonológicos (seseo, yeísmo) y morfosintácticos (voseo, uso de tiempos verbales). Así, *Lenguaje argento* aborda el léxico, como se ha mencionado ya, pero incluye también aspectos de la gramática del español de la Argentina. De allí su completitud y su lugar como obra de referencia. En este capítulo también aparece un aspecto "fundacional", que se vincula con la necesidad terminológica: cómo llamar a las palabras que existían antes de la inmigración masiva y por ende del lunfardo como tal. Conde acuña el término "protolunfardismo" para ellas. Lo mismo sucederá con los procesos de formación de palabras y la necesidad de dar nombre a las voces surgidas del vesre y la paronomasia. El capítulo se cierra con la revisión de las obras de Lugones, Drago, Dellepiane, Villamayor y Piaggio y con una enfática refutación sobre por qué el lunfardo no fue y nunca ha sido el caló de los ladrones o el idioma del delito. No quiero dejar de mencionar el fino trabajo que aparece aquí sobre la conformación geográfica de la ciudad de Buenos Aires, a partir del detalle de mapas y la extensión de diversos barrios. Conde propone, además, hacer un experimento: escuchar unos minutos algún medio de comunicación local y registrar qué palabras del lunfardo circulan. La respuesta puede resultar sorprendente para el hablante no entrenado: es posible observar múltiples lunfardismos. He aquí parte de la musicalidad de *Lenguaje argento*: la labor de Conde se inicia muchas veces en una buena escucha.

El segundo capítulo, "Las palabras que nos trajeron", constituye un recorrido por diversos préstamos de lenguas y variedades. No se limita a mencionar algunos ítems léxicos y las anécdotas que los rodean, sino que desarrolla una descripción pormenorizada de datos estadísticos vinculados a la inmigración masiva. Me permito aquí llamar la atención sobre la página 127, en la que se inserta una pequeña narración sobre la llegada del inmigrante. Esto también es parte de Oscar: poeta y novelista, el tono del libro no podría ser más que ameno y llevadero. Con la misma maestría con la que explica el policentrismo del español y el plurilingüismo en la Argentina, sintetiza la historia de la estandarización del italiano. Adicionalmente, precisa qué sucede con las lenguas existentes en España, como el gallego. Las unidades que se registran constituyen una pieza fundamental de nuestra identidad, que se define por cómo hablamos pero también por qué comemos, dónde nos reunimos, a qué deportes jugamos, qué música escuchamos y cómo la bailamos, en otras palabras, se define por cómo vivimos la vida. De todos estos aspectos abundan ejemplos. El abordaje argumentativo de la etimología, de las

palabras que recibimos y de los procesos que las acompañan deja ver la formación clásica del autor y su labor con el latín y el griego. La lectura de este capítulo tiene su musicalidad propia: las listas de ejemplos que Conde provee para cada lengua, además de ilustrar su pericia y sapiencia, cuentan con un ritmo y una organización que le da este carácter musical. Es el Conde poeta y tanguero el que se hace presente (como también lo demuestra la inclusión de letras de tango a lo largo de toda la obra), pero también el Conde docente que sabe desglosar temáticas complejas en pasos simples y atractivos.

Finalmente, el tercer capítulo está dedicado a "Las palabras que inventamos". No puedo ocultar que, como persona que confía en el potencial creativo de los hablantes y en la gramática, es mi capítulo preferido. Se presentan aquí los procesos de formación de palabras que permiten acrecentar el repertorio léxico rioplatense, y de la Argentina. Conde los organiza en cambios morfológicos (derivación, composición, modificaciones de palabras ya existentes a través de mecanismos de siglación, abreviaturas, cambios de sonidos, paronomasia y vesre) y en cambios semánticos. Se incluyen también las locuciones y los aportes de las jergas o vocabularios especializados. Nada de lo que se menciona sería posible sin el trabajo etimológico, documental y filológico desarrollado por Conde previamente, tanto en la confección de su diccionario como en la edición crítica de las obras mencionadas. Pero además de su criterio etimológico y su descripción gramatical, no serían posibles sin el entrenamiento que le han dado sus más de 30 años vinculados a la enseñanza del griego y del latín. Abunda el trabajo con fuentes y la recopilación de testimonios más contemporáneos, desde la segunda mitad del siglo XX, vinculados a nuevas revistas o medios, como la televisión o las redes sociales.

Actualmente, Oscar integra la Academia Argentina de Letras, la Academia Nacional del Tango y es el presidente de la Academia Porteña del Lunfardo (APL), cuyo lema es "el pueblo agranda el idioma". Que *Lenguaje argento* se haya presentado en la Academia Argentina de Letras dice mucho sobre cómo se ha resuelto la cuestión del lunfardo en la lengua nacional, y eso se debe, entre otros, a la labor de Conde. En un texto sobre el vínculo perdurable entre el tango y el lunfardo, Oscar señala que el "tango salvó al lunfardo de la caricaturización asociada al sainete". De la misma manera, Oscar jerarquizó al lunfardo como objeto de estudio académico y como una marca cultural de la Argentina. Gracias a Oscar y a otros miembros de la APL el lunfardo fue declarado "Bien Integrante del Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires" (Ley nº 1227). Por último, quisiera retomar el prólogo de *Lenguaje argento*, cuando se hace referencia a Lorenzo Mascialino, el Maestro de Oscar, y a quien, me consta, quiso muchísimo.

> Mascialino nos enseñaba griego y latín clásico (…) pero terminó enseñándonos mucho más que eso: que la perseverancia y las ganas de aprender son armas poderosas y también

> que, si los frutos del conocimiento son dulces, sus raíces no tienen por qué ser amargas. Se convirtió en un maestro (…). Y pudo serlo especialmente por el amor con el que hacía las cosas. Ese amor no es suficiente para enseñar, pero sin ese amor la educación es imposible.

Oscar le pone a su trabajo con el lunfardo y a su tarea docente un amor inmenso y genuino (como lo atestigua la cantidad de remeras que ha recibido de estudiantes con frases de sus clases a lo largo de los años). Este libro, *Lenguaje argento*, reúne las dos cosas: su dedicación por el lunfardo y el habla de los argentinos y su preocupación docente. Tiene la musicalidad de sus clases. Al leerlo es imposible no escuchar la voz del Oscar profesor, del Oscar poeta, del Oscar latinista y filólogo, del Oscar lingüista, y, claro, del Oscar tanguero. Es ese recorrido el que le permite dar cuenta del lunfardo de esta manera. En esta época de hiperespecialización, hemos ido perdiendo la articulación entre los estudios literarios y lingüístico-gramaticales. El trabajo de Oscar sostiene estas vinculaciones porque es la única manera en la que se pueden abordar ciertos objetos de estudio. *Lenguaje argento* se inicia diciendo "eso es el lenguaje: trinchera e identidad" y se cierra con las siguientes palabras:

> Todo este vocabulario que fuimos recorriendo en forma aproximadamente cronológica revela, en gran medida, una manera particular de pensar el mundo y de concebir la realidad, así como también un imaginario sometido a la influencia de la tradición criolla y las distintas concepciones culturales inmigradas que dejaron en los argentinos, en su habla y en su literatura una huella profunda e ineludible.

*Lenguaje argento* es un libro sobre palabras, pero también sobre la gramática del español y sobre las regiones lingüísticas de la Argentina; es un libro que reconstruye el devenir histórico de nuestra lengua en los siglos XIX, XX y XXI; es un recorrido por documentos, por la historia y por la geografía; es una obra de referencia, a la que se accede por sus listados finales. Solo me resta decir que en tanto "el pueblo agranda el idioma", qué afortunados que somos de tener a Oscar y su *lenguaje argento*, que recoge *a la gurda* esta ampliación constante.

Referencias


Conde, O. (2004). *Diccionario etimológico del lunfardo* (2.ª ed. corregida y aumentada). Buenos Aires: Taurus.

Conde, O. (2011). *Lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Taurus.

Di Tullio, Á. (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: Eudeba.

Discépolo, E. S. (2026). *Obra completa. Vol. 1: Teatro* (O. Conde y A. Kischner, eds., estudio preliminar y notas). Villa María: Eduvim.

Fernández Yacaré, F. H. (2023). *Versos rantifusos y otros poemas* (O. Conde y C. Martínez, eds., estudio preliminar, glosario y notas). Buenos Aires: La Docta Ignorancia.

Fernández Yacaré, F. H. (2024). *Gramática del chamuyo rantifuso* (O. Conde y C. Martínez, eds.). Santa Fe: Vera Cartonera.

González Tuñón, E. (2025). *Canciones de moda* (O. Conde, estudio preliminar; O. Conde y D. Lauria, notas y glosario). Buenos Aires: La Docta Ignorancia.

Villamayor, L. C. (2015). *La muerte del Pibe Oscar* (O. Conde, introducción, notas, glosarios y apéndices). Buenos Aires: UNIPE Editorial Universitaria. Disponible en: https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/boris-spivacow/la-muerte-del-pibe-oscar-detail